

El Provincial de Alicante. 4

5

TERCERA BRIGADA DE INFANTERÍA.

Su jefe. El coronel efectivo D. Santiago Dominguez. Batallones.
El tercer batallón de infantería de Galicia. 4
El regimiento infantería de Albuera. 2
El provincial de Albacete. 1

BRIGADA DE CABALLERÍA.

Su jefe. El coronel D. Pedro Lavina. Escuadrones.
El regimiento de Leon núm. 7. 4
Milicia nacional movilizada. 4

BATERÍA RODADA.

Su jefe. Un capitán de artillería con tres oficiales subalternos y 4 piezas.

Art. 2.º Los demás batallones del ejército y los de la Milicia nacional movilizada, existentes en el distrito, se emplearán en las guarniciones de los puntos fuertes y otras atenciones del servicio.—El jefe del E. M. del distrito, Mariano Peray.

IDEM 19.

(De nuestro corresponsal.)

Por aquí no ocurre novedad particular. Supongo que ya sabrán Vds. ahí directamente las noticias de Cataluña, donde se han pronunciado las provincias enteras de Barcelona, Tarragona y Gerona.

El brigadier Schelly ha sido nombrado en esta general en jefe del ejército que debe operar en combinación con las fuerzas de las demás provincias alzadas en contra de este gobierno.

El día 17 salió de Albacete para este punto de regreso de Santa Cruz el batallón de Navarra pronunciado.

Hoy ha salido un batallón de Guadalajara con algunas compañías de nacionales, para reforzar la guarnición y defensa de Teruel.

Tenemos aquí al valiente coronel Portillo, cuyos servicios ha empezado a aprovechar ya la junta de armamento y defensa.

Se han verificado las elecciones de concejales. La concurrencia ha sido inmensa, a pesar de la copiosa lluvia. Ha reinado el mayor orden y la unión mas completa. No se ha presentado mas que una sola candidatura, compuesta por mitad de progresistas y moderados.

He leído en un papel público la especie de que venia a mandarnos un general de entre los valientes militares que amantes de su patria gimen víctimas del exclusivismo y la implacable saña de la pandilla ayacuchana. No tendrá nada de extraño, que esos bizarros defensores del trono, de la nación y de la libertad viniesen a prestar el eficaz apoyo de su nombre y de su pericia cuando se trata de sostener la misma causa porque han derramado su sangre en la guerra de los siete años; pero el temor de que este paso pudiera explotarse, al favor de siniestras interpretaciones, por la perfidia ayacucha, después de haber procurado enterarse de las que habia de cierto en este particular, he adquirido suficientes datos para asegurar que semejante noticia es de todo punto inexacta.

Corre en esta la voz de que por ahí se cuenta con algun movimiento reaccionario. La junta no parece que echa en saco roto la especie; vive bastante alerta, y ojalá no tengamos que lamentar nuevas desgracias dirigidas por la maldad o la impudencia de los que en esa blasonan con demasiada jactancia de una victoria pronta y completa.

MURCIA.

MURCIA 19 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Esperaba el desenlace de los sucesos ocurridos aquí para referirlos cual testigo presencial, pero complicándose cada vez mas no puede llenar mi objeto, y contaré solamente lo sucedido hasta el presente. El 14 a las cinco de la tarde, cuando se supo el pronunciamiento de Alicante, se tocó generala y se reunieron los nacionales en el Arenal y otros acudieron a la plaza de S. Bartolomé, punto al parecer convenido para alzar el grito dando primeramente en Málaga. Una hora después asegurado el jefe político de que era no considerable el número de los pronunciados, publicó la ley marcial. A media noche el capitán Bojart alarmó la poca tropa que habia acuartelada en el convento de la Trinidad y reunió a ella la fuerza de los de S. Bartolomé. Al día siguiente 15 hubo fuego de una y otra parte y algunos heridos y dos muertos. En el 16 siguieron las cosas lo mismo; pero la muerte sensible de D. José Soro, joven teniente que con arrojo atacó a los de la Trinidad irritó los ánimos y redoblados los esfuerzos de los no pronunciados, ocuparon algunos puestos que tenían los otros y todo parecia prepararse para obligarles a la rendición. Valientes los pronunciados no admitieron las proposiciones que se les hizo por las autoridades; mas en la misma noche, el imminente peligro que corrían ocho de sus individuos sorprendidos en una casa avanzada, les obligó a desocupar el convento en los términos mas honrosos. Al amanecer del 17 apareció a media legua de distancia de la ciudad, en el camino nuevo, una columna de Cartagena, fuerte de unos 1.000 hombres y dos cañones.

Salieron varias comisiones a conferenciar con D. Julian Calderon y el mayor comandante del provincial de Murcia que como individuos de la junta creada en Cartagena venian al frente de todo. Sus exigencias eran que se pronunciase esta ciudad, y que reconociese como superior gubernativa de toda la provincia, la junta de Cartagena. Este segundo extremo disgustó mucho, y así podemos asegurar que las cosas en manos de los presidentes señores Requena y Ros de Olano, que venian desgraciadamente sin carácter alguno mas que el de militares valientes y patriotas dispuestos siempre a desentinar su espada por el trono y la Constitución jurada, se habrían evitado las desgracias consiguientes al ataque infructuoso que dió la columna a la ciudad, por solo llevar a cabo la intimación hecha. El señor Ros de Olano sin comprender lo que arriesgaba se presentó en medio de los toros dominados por mas de 2.000 hombres armados. Increíble es que a tal extremo llegase el arrojo y serenidad de este caballero. Roto el fuego y portando las guerrillas que avanzaron con indecible valentía, hubieron de replegarse con sumo orden dejando diez heridos, de los que han muerto seis ya. Desde entonces recobróse algun tanto la calma, y hoy parece que se prepara un nuevo ataque combinado por columnas de Alicante y Cartagena. La ciudad está consternada, y no es fácil predecir lo que sucederá.

Acaba de llegar un extraordinario de Madrid al que quitaron en Albacete los pliegos que traia: y otros de Valencia que suponen trae orden a este comandante general para que se pronuncie al instante.

CARTAGENA 19 de junio.

FORMENORES SOBRE EL LEVANTAMIENTO DE CARTAGENA. SUCESOS DE MURCIA.

(De nuestro corresponsal.)

El día 14 del actual se verificó el pronunciamiento de esta plaza en unión con el provincial de Murcia y cuatro compañías del regimiento de Guadalajara. Hizose todo con el mayor orden.

No habiendo querido pronunciarse Murcia salió con dirección allí una columna compuesta de 400 hombres de Guadalajara, 500 de la Milicia nacional y 200 a 500 de marina que tambien se adhirió al levantamiento, y 500 soldados del provincial de Murcia. Cien otros del mismo cuerpo fueron a Mazarrón que tambien se habia pronunciado. Mandaba esta columna el mayor del provincial de Murcia y se agregaron a ella el brigadier Requena y el coronel Ros de Olano. Salieron el 16 a las dos de la tarde y llegaron a las puertas de Murcia el 17 a las 6 de la mañana y dos horas después de la llegada rompió el fuego, avanzando hasta el río, pero viendo que los camachistas apoderados de las casas les hacían a mansalva un fuego horroroso, y no queriendo hacer uso de la artillería

por no destruir la ciudad se retiraron un tanto de su recinto, para esperar los refuerzos que a marchas dobles vienen de Alicante.

Se admira el valor con que se ha batido la Milicia nacional en unión con las demás tropas. Tres leguas han ido haciendo fuego sin cesar. Del partido contrario ha habido bastantes desgracias. Ha dado una prueba de liberal y valiente en esta como en otras ocasiones, el pueblo de Cartagena y la benemérita Milicia Nacional.

La columna está dos leguas de Murcia esperando órdenes de la junta, y sino se pronuncian los de la capital, volverán a marchar a unirse a la otra columna que ha salido de Alicante con la misma dirección y se espera salga alguna gente armada de Orihuela, donde están los que se pronunciaron en Murcia y tuvieron que huir.

He aquí la proclama dada por nuestra junta al constituirse: Cartagenos: Una voz de reprobación se ha dejado oír en diferentes puntos de la Península, y el grito de libertad lanzado por los patriotas de Málaga ha resonado en Granada, Alicante, Valencia, y provincias de Cataluña. Cartagena que no cede a nadie en amor a su libertad, ha enarbolado hoy el pendón de los libres con entereza y decisión, resuelta a sostener la Constitución de 1837, Isabel Segunda y la Independencia nacional. Habiendo dado una prueba de la sensatez nunca desmentida de vuestras virtudes y civilización no manchando este acto glorioso con ningún incidente deplorable. Cartagenos: unión sincera, respeto y obediencia a los individuos, que por vuestra elección componen la junta de gobierno de la provincia, sea la única enseña; y con tales elementos no dudemos del triunfo: estad seguros que la junta no descuidará un momento hasta ver asegurada la Constitución de 37 y el trono de nuestra inocente Reina con el programa del Ministerio Lopez.

Cartagena 14 de junio de 1845.—Presidente, José María Vera.—Vocales, Manuel Lapisburu.—Julian Calderon.—Alejandro Perez.—José Alarcon.—Juan Butigieg.—Ignacio Moncada.—El coronel comandante del cuerpo de artillería de Marina, Ramon de Ayala.—El segundo jefe capitán de las compañías de Guadalajara, Felix Guerrero.—El comandante de infantería, José María Clemente.—José Sardo.—José Martínez Madrid.—Juan Berri, secretario.

CARAVACA 17 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Este pueblo se ha adherido al voto unánime de la nación, como verán por la adjunta allocución: lo han secundado los de su partido judicial, y otros lo verifican, todos con el mayor orden: de modo que la capital de Murcia se queda sola, si ya no la ha sucumbido, y en cuya ciudad todos los buenos liberales tienen que deplorar los males que en ella se han ocasionado, gracias al marqués de Camacho.

Caravaquenos: La ciudad de Cartagena ha secundado el movimiento de reprobación que dió Málaga, Granada, Valencia, las provincias de Cataluña y otras. Vuestras autoridades no pueden permanecer pasivas al grito unánime de la nación y resueltos a arrostrar todos los peligros, se unen a sus hermanos enarbolando la bandera de Constitución de 1837, Isabel II constitucional e independencia nacional; en una palabra, sostener el programa del ministerio Lopez, que tanto ha entusiasmado a la nación.

Caravaquenos, sea esta nuestra única divisa, y no dudad que el triunfo es seguro. Descansad tranquilos en el celo de vuestro ayuntamiento y autoridades, que no se retirarán hasta haber llenado cumplidamente su objeto.

Viva la Constitución de 1837! Viva la Reina doña Isabel II constitucional! Viva la independencia nacional! Viva la unión! Casas consistoriales de Caravaca a 17 de junio de 1845. El alcalde primero presidente Manuel Amoraga y Torres.—El juez de primera instancia, Joaquin María Casaldueño.—El comandante de las armas, Juan José de Toledo.—Carlos Lopez Egea, secretario.

Andalucía.

SUCESOS DE SEVILLA.

Interin se aclara la noticia que corre como positiva, d'haber triunfado el pronunciamiento de Sevilla, damos a continuación el manifiesto de aquel ayuntamiento, sobre el cual llamamos la atención del pueblo español:

Sevillanos: Nuestro Ayuntamiento ha visto con el mayor dolor y sorpresa los hechos ocurridos en esta culta capital desde la noche del 11 del corriente hasta el día: se llena de angustia al contemplar que se ha derramado la sangre de pacíficos ciudadanos de una manera cruel, y deplora la que de nuevo pueda correr: lamenta tales hechos, tanto mas cuanto que los primeros fueron perpetrados en circunstancias comunes y antes de publicarse la ley marcial. Nuestro Ayuntamiento no ha podido evitarlo, pues antes que pudiera reunirse y antes que los Alcaldes constitucionales se valiesen de amonestaciones paternales, que influyesen en vuestros ánimos, y sin que el Gefe superior político de esta provincia hiciese personalmente a los grupos las intimaciones que marea la ley, esta autoridad delegó sus facultades en el Excmo. Sr. capitán general. Una porción de ciudadanos desarmados que solo victoreaban a la libertad, a nuestra augusta Reina y a la tropa de la guarnición, fue acuchillada por la caballería sin piedad ni consideración, resultando de ello víctimas inocentes y sembrándose el dolor y la consternación entre estos pacíficos habitantes. Y en tan críticas y azarosas circunstancias, ¿qué podía hacer vuestro Ayuntamiento? De qué serviría su autoridad cuando la del Gefe superior político de esta provincia se habia resignado en la militar? Nada podía sino sentir amargamente unos hechos que la historia sellará eternamente con su reprobación.

El Ayuntamiento no puede ya celebrar sus cabildos en la hora que tiene acordado, porque la autoridad del Gefe político se lo ha prohibido, ni aun los Alcaldes constitucionales pueden ejercer sobre vosotros su paternal influencia, porque temen la ira de la fuerza militar entregada a sí misma, cuando se lanza sobre cualquier grupo que profiere algun grito, acuchillando sin distinción, teniendo por lo mismo ser atropellados. En vano fue que el Excmo. Sr. capitán general llamase a los Alcaldes constitucionales para conferenciar con ellos; inútil que quiera interpongan su influencia cuando existe aquel fundado temor. En la noche de ayer se previno por un comandante de piquete a la comisión de Ayuntamiento que llevaba el encargo de disipar por medio de la persuasión los grupos reunidos en la calle de las Sierpes estaba espuesta a sufrir la descarga, que se proponia disparar en el caso de que se rompiese el fuego: el mal está hecho, y el pueblo lleno de horror e indignación no es capaz de consejos.

Sin embargo el Ayuntamiento os ruega no deis motivo a que se saque otra vez en vosotros el rigor militar: permaneced tranquilos; dad pruebas de sensatez y cordura y estad seguros de que el estado de la ilegalidad es poco duradero. Sevilla 16 de junio de 1845.—Tomas de Llaguno; Joaquín Serra; Ramon Garcia; José Saenz y Saenz; José Moreno Florez; Francisco Balestroni; Blas Mauriño; Manuel María Rodríguez; Francisco Moreno; José Jimenez Castañeda; Francisco Giron; Vicente Franco; José María de Castro; Vicente Gutierrez de la Rasilla; José García; Diego Puig; síndico; José G. Marquez, síndico.—P. A. D. E. A., Pedro J. Vasquez Ponce, secretario.

Galicia.

LEVANTAMIENTO DE LA CORUÑA.

CORUÑA 18 de junio a las cuatro de la tarde.

(De nuestro corresponsal.)

Estando para marchar el correo, solo tengo tiempo para participar a VV. que hoy mismo se ha pronunciado esta plaza en el sentido de Cataluña, Valencia, Andalucía, en el sentido en fin que es ya general en España. Puedo asegurar a VV. que al recibir de esta carta se habrá levantado Galicia toda sin excepción de un solo pueblo, lo cual a mi entender terminará la terrible crisis que atravesamos.

El general Camba, y demás autoridades que acaban de llegar aunque muy parciales del duque o no han sabido, o no han querido, o no han podido contener el movimiento. "Abajo Espartero y los ayacuchos!" ha sido el grito unánime y el programa basado en estas ideas lo está redactando en estos momentos la Junta de gobierno, y lo llevará el mismo correo de gabinete que nos trajo el manifiesto del duque de la Victoria. La respuesta en verdad no ha podido ser mas terrible.

IDEM.

(De otro corresponsal.)

Son las once y vengo de presenciar el pronunciamiento por

unos 600 nacionales y una muchedumbre del pueblo todo con el mayor orden; se tomaron las puertas que se entregaron voluntariamente, así como la compañía de artillería que estaba en la batería de salvos. Los nacionales tomaron las avenidas de la ciudad porque el general la ocupa con toda la tropa, y parece piensa conservarse a la defensiva.

Son las dos, y después de haberse presentado el jefe político a perorar a los nacionales para que se retirasen, trataron estos de entrar en la ciudad alta a la fuerza, y al efecto se acercaron en columnas cerradas a sus puertas con cuya desmoronación se presentó el general Isidro a pedir tiempo para deliberar, porque como militares tenían compromisos que salvar. Se le concedió el necesario para ir a dar parte al general; pero al retirarse hubo de ser maltratado por un monton de pueblo que le seguía con muercas, etc. En el mismo momento vino el jefe de estado mayor con orden del general para que entrasen en orden, en unión y de paz, formasen en la plaza de Palacio con la tropa mientras reunidas las autoridades y la diputación con el ayuntamiento acordaban las bases de dicho pronunciamiento.

Son las cinco y están aun en Palacio, y la tropa y Milicia de infantería y caballería esperando la última resolución.

A ULTIMA HORA.

JUNTA PROVISIONAL.

El coronel de artillería Turnell.
Villar Donato, alcalde.
Chicharro, diputado provincial.
Peon, id.
D. Bruno Herce, id.

Castilla.

CUENCA 20 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Sigo la relacion de las ocurrencias de esta capital. Día 18. Se reciben noticias del pronunciamiento de muchos pueblos de esta provincia y se inscriben muchos jóvenes en las filas de la Milicia nacional.

Por la tarde entra la brillante compañía de nacionales de Valencia, que es recibida con música; y se adoptan medidas de defensa para habilitar los fuertes de Cañero y Alarcon. Tambien se principia la de reparación de las obras de fortificación de esta ciudad.

Día 19. Se restablece el derecho de puertas para proporcionar recursos sin apelar a otras medidas, y se mandan pagar las contribuciones corrientes.

Se recibe el correo ordinario, cuyas noticias satisfacen al publico y se manda tocar mangana.

Por la tarde, se repite esta operacion, es decir, se toca nuevamente a mangana en vista de las que llegan por el de Valencia. Por ellas se sabe de un modo indudable el pronunciamiento de Barcelona con las tropas que hay en la misma; y segun cartas fidedignas de que he visto alguna, todo Cataluña y las tropas que hay en ella han imitado su ejemplo.

Se espera al coronel Portillo que viene de Valencia con tres batallones de tropas pronunciadas para cubrir esta provincia.

Tocan llamada sale una bonita columna de nacionales para aumentar al jefe político que se ha situado en un pueblecito de la provincia.

La junta acaba de publicar la siguiente allocución a los licenciados del ejército residentes en la provincia.

Veteranos: el noble alzamiento contra el gobierno de Madrid, que en este como en otros puntos del reino se sucede con rapidez asombrosa, habrá llegado ya a vuestros oídos. Su fin no es otro que el de poner a cubierto los caros objetos, porque tantos sacrificios habeis hecho, y la junta que conoce lo heroico de vuestros esfuerzos, no ha podido resistirse, en la ocasion presente, a hacer un llamamiento a vuestra lealtad nunca desmentida; ella fue la que mantuvo esa perseverancia de que podeis gloriaros, para defender a costa de mil privaciones y peligros la Constitución, la Reina Isabel II y la independencia nacional, y ella será, a no dudarse, la que os reuna nuevamente en torno de esta junta, para destruir las maquinaciones que se urden contra las primeras salvaguardias de nuestra existencia política. La junta apreciadora de este nuevo y último servicio que se os exige, acudirá con prodiga y generosa mano a vuestra subsistencia. Tres reales y racion de campaña, será la retribucion diaria a cada plaza mientras esteis en armas, sin perjuicio de contribuir con todos sus esfuerzos a que se hagan efectivas aquellas gracias, que se os tienen concedidas en varias épocas y que hasta el día solo pueden citarse como un testimonio de baldon y engaño de parte de aquellos, que os ahagaron cuando os necesitaban. Viva la libertad, viva la Reina y la independencia nacional. Cuenca 17 de junio de 1845.—Andrés Burriel, presidente.

BURGOS 20 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Segun las noticias que se reciben y el estado en que se encuentran los ánimos, no dudo que por último quedarán vencidos los obstáculos que hasta ahora han impedido el pronunciamiento, que parece debía haberse verificado ya en esta población.

Hace días vino aquí arrestado por sospechoso y de orden de este capitán general, un capitán del batallón de Gerona que se halla en Briviesca; y hoy ha sido puesto en libertad ja consecuencia de una esposicion del jefe y oficiales de dicho cuerpo dirigida al mismo capitán general, en que le decian que sino le mandaba con libertad a sus filas vendrían ellos a rescatarle. Este hecho puede dar a Vds. una idea del temor que el batallón de Gerona inspira a estas autoridades.

Ciudad-Rodrigo 15 de junio.

(Del Castellano.)

Esta ciudad se pronunció el día 9 de un modo admirable, pues ha sido lo que se llama popular: hombres, mugeres, eclesiásticos, todos gritaron a la vez, todos alzaron el grito; y a pesar de las muchas dificultades que se presentaban y circunstancias críticas por falta de recursos, por todo se atropelló, y todo el pueblo está armado, dispuesto a no sucumbir. Tenemos al segundo cabo al frente de la plaza, en Saniespiritus, con cuatro compañías de Valladolid y 40 caballos, y de la plaza se le ha presentado una columna de 150 infantes y 50 caballos al mando del honrado Tista; ayer se pasó una comunicacion al jefe ayacuchero, cuya copia siento no poder mandar por la premura del tiempo; pero es digna de españoles por su lenguaje y energía: aun no han contestado; pero sea su resolución la que quiera, los miribrigenses están resueltos a perecer aunque las provincias continuen en su apatía, y particularmente las de Castilla contando con este punto de apoyo. Tenemos a estas fechas mil fanegas de granos para no ceder a un bloqueo, muy cerca de mil hombres armados y llenos de entusiasmo.

Los individuos de la junta son el gobernador, Nuñez Arenas, Arjona, Arias Giron (hijo de doña Inés) ingeniero, comandante de Zamora, Fornes, Ferreda, Velasco (abogado), Rentería el provisor y Pando. Estos no descansan día y noche.

Se me olvidaba decirte que la guarnición se unió espontáneamente sin mas que pasar una comision y decirle que si no querian comprometerse saliesen de la plaza; pero los beneméritos zamoranos dijeron que la suerte del pueblo era la suya.

Sabemos que la tropa que viene con el segundo cabo, cuyo jefe es Zuluaga, está en el mejor sentido. Por otra parte hasta ahora entra y sale a la plaza todo el que quiere sin ser molestado; conducta muy extraña en los ayacuchos y que presumimos todo sea miedo.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

Atendiendo al mérito, lealtad y distinguidos servicios del teniente general D. Antonio Van-Halen, conde de Peracamps, como Regente del reino durante la menor edad de la Reina doña Isabel II, y en su Real nombre, he venido

en conferirle el cargo de general en jefe del ejército de Andalucía, quedándole subordinados en punto a operaciones militares los capitanes generales de los distritos de operacion y sétimo. Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid a 15 de junio de 1845.—A. D. Agustín Noguera.

Atendiendo a los méritos y servicios del mariscal de campo D. Facundo Infante, como Regente del reino durante la menor edad de la Reina doña Isabel II, y en su Real nombre, he venido en nombrarle capitán general de Granada, sétimo distrito, en reemplazo del teniente general D. Antonio Maria Alvarez. Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid a 15 de junio de 1845.—A. D. Agustín Noguera.

Atendiendo al distinguido mérito, recomendable servicio y circunstancias del mariscal de campo D. Santiago Maza de Vigo, gobernador y capitán general de la isla de Puerto Rico, como Regente del reino durante la menor edad de S. M. la Reina Doña Isabel II, y en su real nombre, vengo en conferirle el empleo de teniente general de los ejércitos nacionales. Tendréislo entendido y lo comunicareis a quien corresponda.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid a 15 de junio de 1845.—A. D. Agustín Noguera.

Habiendo resuelto salir de esta corte con el objeto de establecer la tranquilidad alterada en diferentes puntos del reino; y deseando que durante mi ausencia no se parase el curso de los negocios del Estado, ni deje de observarse religiosamente lo dispuesto en el art. 61 de la Constitución, he venido en decretar como Regente del reino durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, y en su real nombre, lo siguiente:

Artículo 1.º Durante mi ausencia de la capital de la nación me acompañareis con los oficiales necesarios del ministerio de la Guerra de vuestro cargo para el desempeño de los asuntos pecuniarios de este ramo, y para que por vuestro conducto se me consulten los que los demás ministros os remitan.

Art. 2.º El ministro de Marina D. Olegario de los Rios atenderá durante vuestra ausencia al despacho ordinario del ministerio de la Guerra, para que no sufra entorpecimiento en daño del mejor servicio del Estado.

Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda para su cumplimiento.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid a 20 de junio de 1845. A. D. Agustín Noguera.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Atendiendo a los méritos, servicios y arisocracia de don D. Miguel Antonio Camacho, jefe político que fue de Valencia, asinado inhumana y sacrilegamente por los miembros del orden público y de las instituciones, cuando estaba cumpliendo sus deberes como funcionario público, vengo, como Regente del reino en nombre y durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, en mandar que de las plazas vacantes por cuenta del Estado en los colegios públicos, de que dispone el gobierno, se destinen tres para los tres hijos de don Miguel Antonio Camacho, sin perjuicio de la viudedad que a Doña María Fernandez corresponde. Dado en Madrid a 2 de junio de 1845.—El duque de la Victoria.—Refrendado: Pedro Gomez de la Serna.

SEGUNDA GACETA EXTRAORDINARIA DE MADRID DEL MIERCOLES 21 DE JUNIO DE 1845.

ARTICULO DE OFICIO.

Partes recibidas en el ministerio de la Guerra.

El segundo cabo del sexto distrito (Zaragoza) con fecha del 19 dice al señor ministro de la Guerra lo siguiente: El gobernador de Alcañiz me traslada el aviso que con fecha del 18 da el comandante del primer batallón de la Almona de Joaquín Galindo de dirigirse a este distrito con tres compañías, 18 subalternos y 400 hombres de dicho batallón que han querido adherirse al pronunciamiento de Valencia.

Por noticias confidenciales que tiene el gobierno, y por noticias de Lérida, con fecha del 18, se sabe que ha empezado la desercion en las tropas de Barcelona, presentándose en el castillo de Monjuich.

El capitán general del tercer distrito (Sevilla) con fecha del 19 del corriente da parte de haber mandado que toda la fuerza disponible del primer batallón de Galicia de guarnición en Calatayud y la del regimiento de caballería, núm. 8, que se halla en la provincia del mismo nombre, marchen inmediatamente a los órdenes del general baron de Carondelet sobre la plaza de Málaga. La benemérita Milicia nacional de Cádiz, a la que se le ha dado la orden de marchar a la plaza de Cádiz, se halla en la plaza de Cádiz.

El Regente del reino en medio de las mas vivas alocuciones ha salido esta tarde de esta capital con dirección a Valencia.

EL HERALDO.

MADRID.

JUEVES 22 DE JUNIO.

La insurreccion española se estiende ya por las provincias de Occidente. Hoy hemos recibido la noticia del pronunciamiento de la Coruña, y por varios conductos se nos asegura que a estas horas lo habrá secundado toda Galicia. Hiervén por otra parte en indignación las primeras ciudades de Castilla; Sevilla y Badajoz luchan y reluchan por sacudir el yugo de la pandilla ayacuchana, y las provincias Vascongadas y Navarra comienzan a agitarse. Esta es la verdadera situación de la península y miente y nos calumnia quien afirma que ella nos alegramos. Paz y legalidad, libertad y justicia es igualdad ante la ley descamamos, y pedimos este fin se han dirigido siempre nuestros esfuerzos.

Por eso apoyamos a un ministerio que a pesar de ser nombrado por el duque de la Victoria y a pesar de sus distintas opiniones políticas, ofrecia reconciliación y tolerancia; por eso tambien rogamos a nuestros ciudadanos que sufriesen resignados el baldon que les ocasiona la caída de aquel ministerio tan aclamado y aplaudido por el pueblo y con la disolución de las Cortes se les dio ese poder ciego y obstinado, les dijimos; pero recibiendo en el pecho de cada español la indignación y el dolor de donar herido, y no fue dique bastante popular para coartar el torrente de las pasiones populares.

Cuando en setiembre de 1840 se generó el gobierno, un alzamiento a la sombra y por impulso del general que mandaba las armas, el jefe del estado a quien no se acusaba de repetidas disoluciones de Cortes, sino de otros abusos de la régia autoridad, sino de haber sancionado una ley; el jefe del estado a quien lejos de pedirsele que nombrase un ministerio parlamentario se le exigía que lo nombrase en desacuerdo con las mayorías de los cuerpos colegisladores, el jefe del estado en fin a quien se le ofrecieron las primeras

de del ejército, no quiso sin embargo encender la guerra civil y dejó la regencia a pesar de las instancias de los mismos caudillos del pronunciamiento para que no la abandonase.

La insurrección ahora es popular; no ha habido un golpe que mandando todo el ejército la haya apoyado, sino que las tropas se han ido adhiriendo parcialmente, y siempre después que los ciudadanos han dado el impulso; las exigencias han nacido de haber faltado a las prácticas parlamentarias, de haber rechazado a un ministerio por segunda vez sin causa ni pretexto plausible por segunda vez sin causa ni pretexto plausible los cuerpos colegisladores, de haber rechazado en suma a todos los partidos para preferir a una pandilla reducida y excedida. Sin embargo, el jefe del Estado que ve cada día alzarse una ó mas provincias y próximas las demás a verificarlo, cierra los oídos al clamor popular y teniendo en su mano apagar los odios, calmar las pasiones, conciliar los ánimos, prefiere encender las iras de los combatientes en contrarios bandos, aviva la irritación con sus palabras, manda derramar la sangre en los patibulos y corre a empapar con ella los campos de batalla.

Y no para aquí el frenesí: sintiendo que el poder se le escapa, derrama a manos llenas los honores y condecoraciones sobre sus adeptos, sobre los que le han precipitado y causado su ruina. Así hemos presenciado con escándalo que cuatro mariscales de campo hayan sido ascendidos a tenientes generales sin el motivo más insignificante y baladí. ¡Valientes del ejército! ¿qué hazañas habeis admirado en CAMBA y ESPINOSA, en SAN MIGUEL y ALMODOVAR? ¡Beneméritos milicianos nacionales! ¿qué aquí lo que significa esa obstinación del poder ante la opinión pública! ¿qué aquí los hombres que se quieren presentar como mas liberales, como mas patriotas que los que en todas épocas merecieron vuestra confianza! Se os fascina con patrañas, se os redica el odio y la venganza, mientras todos los corazones suspiran por la reconciliación, mientras los labios de todos los buenos españoles se abren únicamente para pedir *unión y libertad*.

Solo puede rechazar tan hermosa bandera el que aspire a esclavizar todas las opiniones para dominar arbitrariamente, y no es esta por vida nuestra la libertad conquistada por los españoles en la guerra de 7 años. Primero ha despreciado el duque de la VICTORIA la opinión nacional manifestada en las elecciones; después intenta ahogar en sangre los alzamientos populares que aquel desprecio ha ocasionado... ¡Juzguen nuestros conciudadanos y el mundo entero semejante conducta!

Las *Gacetas extraordinarias* con que nos está obsequiando el gobierno son efectivamente de lo mas extraordinario que hayamos visto jamás. Dos publicó ayer a cual mas importante. La primera nos daba noticias de Lérida del 17, siendo de advertir que nosotros las teníamos por el correo ordinario hasta el 18; y lo que nos hizo saber fue nada menos que el general SEDANE iba a marchar con las tropas que había podido reunir para Barcelona. La segunda nos impuso de que cuatrocientos hombres de un batallón no se han adherido al pronunciamiento de Valencia, y que algunas tropas de Cádiz han recibido orden de marchar hacia Málaga. Por supuesto que estas noticias son también de la fecha á que alcanza el correo ordinario.

Compadeceamos al gobierno que tan pobres motivos encuentra hasta para finir que está de enhorabuena.

Según viniendo extraordinarios con frecuencia. El último de que tenemos noticia llegó anoche á las doce, viniendo por la puerta de Atocha. Antes se había asegurado en todos los círculos políticos que el gobierno no había recibido un parte del general CARRATALA fecho en Alcalá de Guadaira. Nada tendría de extraño que esto fuese cierto, atendido el estado de irritación en que se encuentra Sevilla; nada tampoco que fuese falso; porque en una situación tan crítica, y de acontecimientos graves, natural es, por mas que se irrite el hidalgo periódico ayacuchado de la mañana, natural es que se espere alguna noticia inexacta.

El ayuntamiento de la villa de Caspe en Aragón, ha dirigido al de Zaragoza una esposición pidiéndole interponga su influjo para que no se derrame la sangre de los presos por los últimos acontecimientos de aquella ciudad. Desgraciadamente todo ha sido inútil.

Temas en El Eco: Licen que luego que marche S. A. se acumulará el mandado de Madrid al militar, y que se ensayará el sistema del terror y de las persecuciones. ¡Válganos Dios por sus ideas!

Son curiosas las siguientes líneas que publica el mismo periódico: Separados del espíritu de las provincias la siguiente alota que tan apuestas amazonas se confundan con los que por su actividad se llaman a las armas. Recibid pues, ilustres españolas, los plácemes de los redactores de El Eco, que solo sienten no poder abrazar como ejemplo a buenos caballeros.

Ciudad-Rodrigo 15 de junio.

Las señoras de esta plaza han dirigido á los oficiales de la milicia que manda el Excmo. Sr. segundo cabo de esta provincia, y que vienen sobre esta ciudad, la siguiente invitación: ¡Valientes! La patria primero: nuestra amada é inalienable Reina lo segundo: y sobre todo la independencia nacional.

Pechos nobles y castellanos ¿cómo pueden desentenderse de tan sagrados objetos?

Guerreros valientes y que en mil combates siempre juntos han batido á los enemigos de su patria y del oscurantismo ¿se han de presentar ahora frente a frente y con ademán hostil? No, y mil veces no; esto es imposible. Somos españoles: somos castellanos y esperamos á nuestros buenos amigos y paisanos con los brazos abiertos: venid, venid, vallesoleros, á dar otro día de gloria á nuestra idolatrada patria, y no intenteis, no por Dios, que se lisonjee los extranjeros y viles intrigantes que hay en la nación, de que se riegue con sangre también castellana este suelo que merece en la historia, y está ya escrito en sus anales, una página de oro.

¡Qué horror! La idea solo de este porvenir estremece y angustia el corazón á nuestro débil sexo; pero si por desgracia, si por una incomprensible fatalidad esto sucediere, también correrá la nuestra, y en cada una de nosotras encontrareis una segunda esposa del infortunio Padilla que defiende como pueda la libertad de su patria hasta exhalar el último suspiro.

La España, la Europa entera nos contempla en este momento. Os encontráis en la posición de hacerla libre para siempre, no la desprecieis, pues tendriais un horroroso remordimiento al bajar al sepulcro si algún día se escribiese, que si la España no es feliz, si Castilla no reposa tranquila, es por que los valientes vallesoleros han cerrado sus oídos á las suplicas de unas ciudadanas suyas y que tanto aprecian sus virtudes. Ciudad-Rodrigo 15 de junio de 1845.—Castora Bermejo, Eulalia de Paz y Osorio, Emilia Marco, Carolina Terran, Emilia Terran, Gustava Garcia, Romualda de Paz y Osorio, Manuela Garcia, Benita Garcia, Matilde Garcia, Andrea Serrano, Dolores Serrano, Jacoba Arciniega, Teresa de la Peña, Paulina Castillo, Joaquina Mariscal, Benita Mariscal, Micaela Torres, Rosa Torres, Juana Torres, Paula Dominguez.—Es copia y siguen otra porción de firmas.

Para que vean nuestros lectores como habrá estado estos días el periódico sardo-ayacuchado, copiamos á continuación la filípica que le echán hoy sus hermanos y compañeros de la mañana. Dice así el *Espectador*:

«Es muy sensible que el *Patriota* en cuyas columnas siempre hemos reconocido sensatez y cordura, se desborde alguna vez con menoscabo de su brillante reputación. No podemos menos de lamentar que en estos últimos días desandándose de esa investidura de paz y concordia que de antiguo le distinguía dirija su voz un tanto desatendida al gobierno en demanda de medidas extraordinarias que el mismo traduce en ilegales, puesto que las pide fuera de lo que arrojan las leyes escritas. Sin que pretendamos ni por un momento zaherir la susceptibilidad del *Patriota*, preciso es confesar que en esto ha cometido una ligera torpeza, desconociendo tan de lleno la índole del poder actual. Un gobierno que al través de las espasmosas circunstancias que nos rodean no solo observa la ley estrictamente, sino que de ella se hace víctima á fuerza de sujetarse á su letra, necesariamente se resientirá de un período amigo le escile á saltar la valla de esa misma ley. Y esta escitación producirá un mal efecto tanto mas grande cuanto que nace del *Patriota* cuyas ideas desde su primer número han sido constantemente de gobierno, aun cuando este haya sido desempeñado por personas de distintos matices.

Nosotros conocemos los primeros la necesidad de que la fuerza de las leyes se haga sentir en la prensa con todo su rigor, puesto que á esto dan lugar sus criminales extravíos; pero somos también los primeros á rechazar cualquiera otra medida que no esté circunscrita á la letra y espíritu de la ley. Todo lo queremos en el círculo legal; fuera de él nos allege tener que disentir del *Patriota*. A deducir de los actos del actual gobierno, estas son también sus convicciones aun cuando conozca la insuficiencia de la legislación, y creemos que con la ley en la mano obrará hasta donde sus facultades alcancen, abandonando antes las riendas del Estado que estrafuarse ni una sola vez.

Dice así la *Gaceta*:

«Antes de ahora, pero ayer particularmente, ha manifestado nuestro estimable colega el *Patriota* su decidida opinión de que el gobierno debe adoptar medidas extraordinarias y de excepción, y de que en las graves circunstancias en que el país se encuentra debe cubrirse temporalmente con un velo la imagen de la ley.

A pesar del celo y buena intención que reconocemos en nuestro apreciable colega, no podemos dejar de impugnar una opinión que en nuestro concepto no nos parece acertada. La fuerza moral y el prestigio del jefe del Estado y del gobierno consisten principalmente en el íntimo y profundo respeto que profesan á las leyes y á la Constitución. El Regente del reino, que ha derramado su sangre por la libertad de la patria y por defender las instituciones políticas que la nación se dio, ¿podría dejar de respetar la ley fundamental del Estado? El guerrero ilustre, pacificador de España, que por el voto de los representantes de la nación fue elevado á la primera dignidad del Estado, con arreglo á la Constitución, ¿podría aventurarse, ni aun temporalmente, á ninguno de sus artículos? Los actuales ministros que han merecido la confianza del Regente del reino, y todos también la de las provincias que en diferentes legislaturas han representado en los cuerpos colegisladores, ¿podrían aconsejar y proponer lo que repugna á sus principios, á sus honrosos antecedentes y al juramento que han prestado?

Su los medios extremos que propone el *Patriota*, y solo con los que ofrecen las leyes, se propone el gobierno sofocar la rebelión y hacer trunfar el orden legítimo; mientras mas graves sean las dificultades y embrazos que se le opongan, mas fuerza se propone encontrar en su respeto á la ley. Sin traspasar el círculo trazado por la Constitución, y con el prestigio que será la justicia de su causa, la rectitud de sus intenciones y la legalidad de sus actos, confía asegurar el triunfo de su causa, y al mismo tiempo la gloria de imponer silencio y confundir á sus enemigos y detractores. El gobierno hará que la ley, sin necesidad de que se la cubra con un velo, triunfe por su solo poder, y sin mas medios que los que ella permite y autoriza.

¡Lucido ha quedado el extranjero!

ESTADO DE MADRID.

Con este epigrafe publica el siguiente artículo el *Castellano*:

En nuestro número de anteyar nos ocupamos detenidamente en pintar el estado de *anarquía moral* á que se halla entregada casi toda la población de Madrid: hoy nos proponemos referir la *anarquía material* de que se encuentra amenazada.

Desde que el poder actual se considera vacilante con motivo de los pronunciamientos que se han ido sucediendo en varios puntos de la monarquía, observase que se ha empezado á inquietar á los vecinos pacíficos: se alarma á unos, se insulta y amenaza á otros, se hace temer á todos. Las escitaciones ocultas y públicas están á la orden del día: á los milicianos nacionales, que por su clase ni se dedican mucho á investigaciones políticas, ni conocen (aunque bien pudieran á fuerza de desengaños) que casi siempre son instrumentos de estrañas ambiciones, se les hace creer que todos aquellos que no van siempre uniformados, y se ponen roncós de gritar vitores al Regente, á Linage y Zurbarán, son unos picaros traidores que nos quieren traer el despotismo. Se les asegura que si vencieran los enemigos de la situación todos serian degollados, que vendrá á reinar el hijo de D. Carlos, y otras mil cosas por el estilo, que no pasan de ser paparruchas, pero que desgraciadamente hallan fácil asenso entre los incautos.

Cuando se logra hacer que se conciba temor ó encono contra ciertas cosas ó personas, todo lo demás no ofrece grandes dificultades para los instigadores. Así es que hace mas de ocho días que continuamente se reciben avisos en todas las redacciones de periódicos, comunicados por personas amigas, de que se fragan contra los redactores y empleados de ellas planes perversos; que peligró su vida según lo que públicamente se oye á cierta clase de sujetos, etc., etc. Otros vecinos de la corte estranos á la política, pero acomodados, han recibido también oportunos y repetidos avisos para que tomen sus precauciones, pues se preparan grandes alborotos y desórdenes. Mientras tanto se han advertido en el salon del Prado muchos grupos de nacionales (de los que antes no acostumbraban á concurrir á aquel paseo) uniformados y armados de sable. En aquel sitio público, y á presencia de la Reina de las Españas y de su augusta hermana se han cometido desórdenes, causado alborotos y apalado á ciudadanos pacíficos, haciendo huir á los concurrentes y obligando

á S. M. y A. á refugiarse atemorizadas en su coche. Eso sucedió el día 15: por la noche se dió una serenata al Regente, y entre algunas aclamaciones que se dieron á S. A. se oyeron repetidas veces, no solo genéricos á los *traidores*, sino especiales á determinadas clases y personas. Algunos grupos además penetraron desahogado en el café de los *Dos Amigos* dando iguales voces, tirando mesas y bandejas, de lo cual resultó gran desorden, y salieron asustadas muchas señoras y estropeadas dos niñas que allí habian: otros grupos entraron en el café *Nuevo*, fue muy de notar que mostraban su encono contra la mesa de la reunión *Ch... en la cual se juntaban todas las noches progresistas de los mas avanzados y comprometidos en el pronunciamiento de setiembre*; pero que tenían la desgracia de ser amigos de los señores Lopez y Caballero. Estos grupos hacían detener en las calles á los pacíficos transeúntes, y los obligaban á dar vivas al Regente y mueras á los traidores y á varias personas. Ya al oscurecer otro gentío de ocho ó diez hombres armados de sables y garrotes acometieron junto á la casa de correos á un caballero que ha cometido el horrendo crimen de *ser amigo de algunos periodistas*, descargando sobre él furiosos golpes, y huyendo cuando al caer sin sentido al suelo creían sin duda haberlo muerto. En la noche del domingo los mismos grupos han recorrido varias calles, dando *mueras* é intimidando á las gentes honradas.

No sabemos por qué el estruendo de la opinión ó los infernales planes de los instigadores, han llegado hasta el punto increíble de que hayan sido perseguidos é insultados algunos sujetos que por comodidad llevan sombreros blancos y jaqués ó gabanes propios de la estación; lo cual nos recuerda que hacían lo mismo los realistas hace justamente 20 años, con solo la diferencia que en lugar de gabanes perseguían las *cachuchas*.

El mayor furor, sin embargo, se muestra contra los escritores de la oposición: y tanto han logrado alucinar á los incautos que ayer mismo, en una calle bien pública y al ver pasar algunos bagages escoltados por tropa de la que acompañaba al regente, decía un miliciano nacional á otro que estaba en la acera de enfrente: «¿Sabes lo que me han dicho? que de todo esto tienen la culpa los periódicos del Eco y del Herald». Cuando así se abusa de la ciega credulidad de ciertas gentes sencillas, ¿qué ha de suceder?

Y no se crea que los grupos de que acabamos de hablar se componen solo de nacionales, no; formándose otros de sujetos que no lo son, algunos de los cuales se nos asegura que se han vanagloriado de recibir diez y seis reales diarios, solo para aborotar y causar desórdenes. Así debe ser en efecto, porque los que aceptan esa ocupación no deben contar con otros medios mas decentes ni honrados de subsistencia. Pero sea de esto lo que quiera, ello es cierto que el vecindario de Madrid está parte atemorizado, parte alarmado, lleno de indignación, y que ayer y hoy ha vuelto á hablarse de desórdenes y tropelías. Los ya cometidos han sido causa de un bando del ayuntamiento y dicen que de algunas otras disposiciones; mas los que han sufrido los insultos y atropellos no están legalmente viciados: los delincuentes, ni siquiera por respeto á la reina que presencio y estuvo puesta con los escosos, han sido reprendidos ya que no castigados: con la impunidad han crecido la osadía y el descaño de los incitadores; y si esto no es la *anarquía material*, será muy difícil hallar un estado que mas se le parezca.

El pueblo de Madrid ve amenazado su sosiego; y el ayuntamiento le debe garantías indubitable de orden y de protección. Creemos que no llegará el caso de estallar en la corte esos desórdenes con que se nos amenaza por los grupos armados: pero bueno es advertir que si llegase, pudiera ir mucho mas allá de lo que acaso piensan los escitadores. Digase lo que quiera, es lo cierto que la inmensa mayoría de la Milicia ciudadana, compuesta de hombres honrados y que tienen familia y algo que perder, no se asociará nunca á crímenes ni escosos; el pueblo en masa los rechazará y castigará, porque así se lo aconsejan su bienestar y sus intereses. Podrán acaso cometer de pronto algún atentado, pero los resultados les serán fatales: las personas cuyas vidas e intereses peligran, en medio de ese abandono en que se encuentran, tienen un derecho natural é incontestable á la propia defensa: ya se ponen de acuerdo para defenderse, y se habla de organizarse para contrarrestar á los alborotadores: en Madrid donde por un jornal hay quien cometa escosos, es la cosa mas fácil hallar quien se preste á contenerlos y defender las vidas y propiedades de los ciudadanos.

Tiemblen los escitadores á la perpetración de crímenes, que el vecindario pacífico y honrado los conoce y los señala, lo mismo á los principales que á sus agentes subalternos. Un pueblo de 200.000 habitantes puede ser escitado y conmovido por 400 ó 200 hombres engañados por demasiado incautos ó comprados; pero no le dominan una vez conmovido. Tiemblen los escitadores, porque hay injurias, hay desacatos y riesgos que los pueblos jamás perdonan.

Nosotros no podemos creer que el gobierno y las autoridades civiles y militares miren no solo con gusto, sino con indiferencia, tan terrible situación; y confiamos también en que tomarán (y de un modo público) todas las disposiciones oportunas para intimidar y castigar á los revoltosos, y para sosegar el ánimo agitado de los madrileños honrados. Los hechos, y aun los proyectos, son públicos, y no pueden alegar ignorancia. Si suceden desgracias, sobre ellos caerá toda la responsabilidad.

El ayuntamiento de Madrid ha publicado la alocución siguiente:

Madrileños: En medio de la sensación profunda de dolor que el Excmo. ayuntamiento constitucional experimentó á la noticia de los tristes sucesos de que hoy es testigo y víctima la infeliz España, no pudo menos de recordar para su consuelo el sello de reprobación pública que se imprimió á los atentados cometidos contra el gobierno supremo en las personas de dos ministros, en el momento mismo que con paso firme salían del santuario de las leyes.

Defender de todo género de ataques directos ó indirectos la Constitución de 1837, el trono de S. M. la Reina Doña Isabel II y la Regencia del invicto duque de la Victoria hasta el 10 de octubre de 1844, he aquí, madrileños, cual fue en aquella ocasión el acuerdo unánime de vuestro ayuntamiento, que se apresuró á elevarlo á manos del jefe temporal del Estado, y que muy luego se hizo público en todos los ángulos de la monarquía por medio de la prensa.

La salida del Regente del reino á combatir la insurrección, que por desgracia ha caído en poblaciones dignas de mejor suerte, impone á la municipalidad el deber de consignar de nuevo sus mismos principios, dentro de los cuales está el reposo público, la obediencia á la ley y á las autoridades legítimamente constituidas; y solo desorden, anarquía y despotismo fuera de ellas.

A vuestra lealtad, madrileños, á los nobles y caballerosos sentimientos que os han grangeado eterno renombre, confía hoy el vencedor en cien batallas el precioso depósito de nuestra adorada Reina constitucional y su augusta Hermana, que guardareis, no hay que dudarlo, con religiosa veneración.

El ayuntamiento, que cuenta con la decisión de la benemérita Milicia nacional, baluarte inexpugnable de las libertades patrias, velará incesantemente por tan caros objetos y por que el orden público no sea alterado.

Así tuvo el honor de asegurárselo la corporación municipal al Regente del reino al despedirse de S. A. Creedlo, madrileños, por mas desalentada que ande la insurrección en algunos puntos de la Península, no está lejano el día en que el gobierno, rígido observador de las leyes, en medio de las circunstancias mas difíciles y azarosas que caracterizan la historia de nuestra regeneración política, vuelva á restablecer en todas partes su autoridad y dar á la nación la paz que tanto necesita.

Tal es, madrileños, la enseña de todos los buenos españoles; y ¡ay del que intente dar otro grito, ó alzar otra bandera! El tremendo fallo de la ley caerá sobre su cabeza, sea cualquiera la clase ó categoría á que el culpable pertenezca. Madrid 20 de junio de 1845.—El alcalde primero constitucional, Igna-

cio de Olesa.—Por acuerdo del Excmo. ayuntamiento constitucional, Cipriano Maria Clemencin, secretario.

SALIDA DEL REGENTE DE ESTA CAPITAL.

Ayer á las cinco y media de la tarde verificó su salida de esta corte el duque de la VICTORIA, como ya lo habíamos anunciado á nuestros lectores. Antes de evacuar el palacio de Buena-Vista, pasaron á despedirse de él las comisiones de los diferentes cuerpos de Milicia nacional que desde antes de las cinco se hallaba formada en masa en el salon del Prado, apoyando la cabeza en la fuente de la Cibele. Presentóse poco después el duque á caballo y en traje de campaña, acompañado de los generales Almódovar, Ferraz, Chacon y algun otro; revisó á la Milicia y la arengó en los términos siguientes:

COMPADEROS: En dos ocasiones dejó la capital para abafar el estandarte de la rebelión. En ambas contié á nuestro patriótico la persona de nuestra amada REINA, la conservación de las leyes y del orden público. Hoy me llaman por tercera vez los escargos de vuestras libertades, los que arrastran á la Nación al borde de un abismo. Mayores hoy el conflicto, mas negra la tempestad, mas inminentes los peligros; pero tambien crece en mí el valor, y en vosotros la constancia. Tan sagrados depósitos encomiendo hoy de nuevo á vuestro civismo esclarecido, Milicianos de Madrid: Vosotros conocéis su importancia, y al confiarlos á vuestra lealtad os doy el mas grande testimonio del alto aprecio que me merecen vuestras virtudes. ¡Diré vuestro elogio! ¿Os manifestaré el derecho que tengo á mi cariño, á mi alta estimación, á la gratitud de esta capital, al sentido aprecio de la España? ¿Os pondrá de patente su corazón, sus intenciones, el hombre que conoceis, á cuya sinceridad hacéis tanta justicia? Inútiles fueran las palabras cuando median tan positivos testimonios. Salgo, compañeros, lleno el corazón de vuestras simpatías fido en la justicia de la causa nacional, alentado con los sentimientos de libertad que arden en el corazón de todos los patriotas, dignos de este nombre. Salgo con el presentimiento noble de que delante del estandarte de la Patria, que ondeará alzado, van á unirse en el polvo los de sangre en que está escrita la humillación y servidumbre de la Patria. Salgo para volver digno de vosotros, mereciendo mas que nunca a confianza de los leales y verdaderos hijos de la Patria. Milicianos de Madrid: Vivan la Nación, la Constitución y la REINA Constitucional de las Españas.

Concluida la arenga dió la mano á varias personas que se le acercaron á despedirse; abrazó las banderas de algunos de los batallones, y se dirigió á la puerta de Atocha acompañado de los nacionales de caballería. A pocos pasos de esta puerta le aguardaba una silla de posta en la que subió con el señor Noguera, ministro de la Guerra. Largo rato estuvo aquella detenida, y las gentes que allí estaban se perdían en conjeturas sobre la causa que podría motivarlo, pero salieron de la duda cuando después de media hora larga apareció el señor LINAGE, y habiéndose colocado en ella partió en el momento, siguiéndola otra silla de posta y un coche-diligencia en que iban varios empleados. Los viajeros se dirigieron al puente de Toledo para tomar el camino de Aranjuez. Inmediatamente se disolvieron los batallones de la Milicia, retirándose los individuos á sus casas.

Boletín extranjero.

La Puerta Otomana ha admitido la abdicación del príncipe de Serbia, Alejandro Jorgewich, la cual se recibió el 27 de mayo en aquella capital, adoptándose en su consecuencia las medidas necesarias para proceder en un breve plazo á la elección de nuevo soberano. Con este objeto se dirigieron en el mismo día las debidas instrucciones á Italia-Baja, debiendo entre tanto gobernarse la Serbia por un consejo de administración presidido por el Bajá de Belgrado.

Los periódicos ingleses se muestran algun tanto alarmados por el enlace del príncipe de Joinville con la princesa Francisca del Brasil, suponiendo que el gobierno francés no contento con haber frustrado las miras del gabinete de S. James, que deseaba arrancar un nuevo tratado de comercio al emperador del Brasil, ha concebido aliora el proyecto de extender los límites de la dominación de la Guyana francesa hasta las orillas septentrionales del río de las Amazonas.

Hace ya tiempo que nuestro apreciable corresponsal de París nos hizo sobre este asunto algunas indicaciones, conformes hasta cierto punto con las sospechas que abriga la prensa de Londres; no siendo, sin embargo, posible formar todavía un cálculo exacto respecto á los planes que ocupen al gabinete de las Tullerías sobre aquella parte del mediodía de América.

La Cámara de los diputados de Francia ha adoptado por 95 votos contra 5 el proyecto de ley que concede al gobierno un crédito adicional, para el magnífico sepulcro que ha de contener los restos de Napoleón.

Ayer no había llegado la correspondencia de París y Burdeos, sin que sepamos á que atribuir esta falta.

El *Faro de los Pirineos* del 18 da las siguientes noticias sobre el estado de Cataluña.

«Gerona se pronunció el 14. El diputado Atmeller tomó posesión de la ciudad y de todos los fuertes. El general Ruiz, que mandaba en Gerona, quiso salir de allí con diez batallones, pero se vió obligado á renunciar á su proyecto porque las tropas se negaron á seguirle: y en fin tuvo que asistir al *Te Deum* que el señor Atmeller dispuso se cantara en acción de gracias.

La ciudad y los fuertes de Figueras hicieron su pronunciamiento en la mañana del 15.

Los presos por delitos políticos que estaban en el castillo fueron inmediatamente puestos en libertad.

Los insurgentes cubren el servicio en unión de las tropas pronunciadas.

Tarragona se pronunció tambien. Dos batallones del Regimiento de San Fernando (11 de línea) y uno del de Valencia (23) y así mismo los destacamentos de artillería y caballería siguieron el movimiento.

El general Osorio y el jefe político se embarcaron con dirección á Francia. Olot, Berga, Solsona y los demás pueblos de la montaña se han declarado en favor de la insurrección.

Los movimientos de Barcelona y Tarragona, han obligado á Zurbano á abandonar á Reus, y ha emprendido la retirada con el resto de su división hacia Zaragoza.

Con referencia á las cartas de la frontera de Navarra, dice el mismo periódico lo siguiente:

«La mayor parte de las tropas que estaban en las provincias vascongadas se han dirigido á Pamplona, quedando solo en Guipúzcoa dos batallones repartidos entre las guarniciones de San Sebastian, Tolosa, Yruñ y Fuenterrabia. En San Sebastian se ha montado alguna artillería».

Estafeta de las embajadas.

Ha llegado este correo y por él hemos recibido cartas y periódicos de París que alcanzan hasta el 17; las noticias de Londres son del 15.

Admitida por la Puerta Otomana, según ya hemos manifestado, la renuncia del príncipe de Serbia Alejandro Jorge

W's't, ha dirigido el Sultan un firman al gobernador de Belgrado relativamente a la elección del nuevo soberano.

En este decreto, que sentimos no poder insertar íntegro por falta de espacio, se declara candidato al mismo príncipe Alejandro, al paso que se elige a su antecesor Miguel Obrenowitsch por no haber gobernado el país según los deseos del Sultan.

El estado, pues, en que se halla actualmente la cuestión de Servia hace esperar que en breve terminará esta, conforme al arreglo dictado por el gabinete de San Petersburgo.

El ministerio inglés ha presentado en la Cámara de los comunes un proyecto, por el cual se concede a la princesa Augusta de Cambridge por motivo de su enlace con el duque de Mecklenburgo-Strelitz, la pensión anual de 3000 libras esterlinas, no debiendo empero abonarse sino desde el día del fallecimiento del duque de Cambridge, padre de la princesa.

La situación de España ha ocupado de nuevo la atención del parlamento francés. En la sesión de la Cámara de los diputados del día 14, se vio obligado Mr. Guizot a dar algunas explicaciones respecto al sistema político que observa aquel gabinete con España, siendo muy notable la insistencia del ministro francés en la solemne declaración que hizo pocos meses antes, acerca del partido que adoptaría la monarquía de julio en ciertas eventualidades. Ya recordarán nuestros lectores el estrépito que causaron entonces las palabras de Mr. Guizot, dando después lugar a la famosa e intempestiva declaración del senador español; por lo tanto juzgamos conveniente ahora trasladar íntegro el discurso que acabó de pronunciar el ministro de relaciones extranjeras de la nación vecina, al contestar a la interpelección que le fué dirigida por el diputado Mr. de Larcy en la sesión a que nos referimos.

El imponente alzamiento de las provincias catalanas, y el desasosiego de las demas del reino continúa preocupando seriamente la prensa de París. Entre todos los periódicos el *Courrier Français* es el que mas explícito se manifiesta, al juzgar de la suerte que espera al poder de la regencia única, como verán nuestros lectores por el notable artículo que reproducimos a continuación.

El 17 corrieron en París rumores bastante alarmantes sobre la situación de Madrid, creyéndose que el gobierno trataba de arrancar de esta capital a nuestra inocente Reina. Es por cierto digno de notarse que este horrible proyecto haya sido conocido o sospechado en París en los mismos días en que entre nosotros era objeto de vivos y quizás por desgracia no infundados temores. Coincidencia singular y que merece llamar la atención de los españoles amantes de la Reina.

Mañana publicaremos las interesantes comunicaciones que nos dirigen nuestros amigos de Londres y París.

BOLSA DE PARÍS DEL 17.

FONDOS FRANCESES. 3 por 100 120 fs. 20 cs. 3 por 100 79. ESPAÑOL. Activa, 27 1/2; pasiva, 4 1/2.

ARTÍCULO DEL COURRIER FRANÇAIS.

La Cataluña está en completa insurrección.

Barcelona, herida gravemente del bombardeo, ha levantado el estandarte contra la dominación de la Inglaterra.

El paso mas importante está ya dado: el mal se extendió a las demas provincias. El pronunciamiento de Cataluña será la señal de otros pronunciamientos. Valencia y Aragón, Galicia y Asturias, Navarra, Alava y Vizcaya sobre todo, alentadas por el arrojo de Cataluña, se separarán sin duda alguna del gobierno de Madrid.

En Francia, la vida política parte del centro para extenderse por la circunferencia: en España sucede todo lo contrario; si hay sacudimiento en el cuerpo político y social, parte de la circunferencia para reunirse al centro. Madrid no es la capital de España en la acepción moral de esta palabra, y en vez de dictar la ley, tiene que acatarla y callar.

La defección del ejército se hace cada día mas inminente; ¿cómo pudiera no ser así en los momentos en que provincias enteras se emancipan del gobierno?

La mitad de la península ha causado una escisión, y aun cuando el movimiento insurreccional no se propague mas, forzoso es que Espartaco sucumba. Este hombre recibirá el castigo de los mismos elementos de que se valió para delinquir. Sería acaso posible que por un poder de algunos meses encendiese Espartaco la guerra civil? Permitiría que se vertiese la sangre española por una causa tan pequeña? Sería por ventura menos generoso que MARIA CRISTINA? En donde hallaría Espartaco bastantes simpatías para armar al hermano contra el hermano, al hijo contra el hijo? Donde están los soldados que quieran empezar de nuevo la lucha? *Bastarán los tesoros de la Inglaterra para alimentarla?* No: ya está decidido: la situación es desesperada, el poder se escapa de las manos al duque de la Victoria, que ni siquiera tiene el mérito de haber alcanzado los laureles que orlan su frente. REGENTE DE MELODRAMA, como en tiempo de la guerra carlista GENERAL DE PARADA, no tendrá el valor que exigen las circunstancias: no montará a caballo como en Luchana, no: tampoco irá a intentar un sitio lejos del fuego y oculto en una cabaña, pero abandonará su puesto cobardemente como en Descarga.

Mas si, tras ese funesto designio contra ISABEL y su HERMANA, hoy entonces desgraciado de él, porque el pueblo español se haría justicia con sus propias manos. No es de creer, empero, que haya de deplorarse un acto de esa naturaleza; pues aunque Espartaco lo deseara carece del valor necesario para ejecutarlo. Mas cabeza y mas corazón se necesita para desempeñar el papel de Gloucester.

CAMARA DE LOS DIPUTADOS DE FRANCIA.

Sesión del 14 de junio.

INTERPELECIÓN SOBRE LA POLÍTICA RELATIVA A ESPAÑA.

Mr. de LARCY: Deseo obtener algunas explicaciones del señor ministro de negocios extranjeros respecto a las medidas adoptadas por el gobierno español con detrimento de nuestro comercio y del pacto de familia. Estas medidas son tanto mas graves cuanto que simbolizan un cambio en la política de España con relación a nuestro país. El señor ministro de negocios extranjeros pronunció en esta tribuna palabras de suma gravedad, al hablar de los casos y de las eventualidades en que aconsejaria al rey y al país que meditase y obrase.

El senado español ha protestado contra esas palabras, y en el parlamento inglés sir Roberto Peel, interpeleó sobre si la Francia había declarado que no consentía en el matrimonio de la Reina de España con un príncipe que no fuese de la casa de Borbon, ha contestado que la regla de conducta para la Inglaterra en esta cuestión sería el mayor respeto a la independencia de la nación española.

Parece, pues, que hay desacuerdo entre el ministro inglés y el nuestro.

Una voz, por fuerza!

Mr. de LARCY: Oigo decir que por necesidad, y yo creo que en vez de usar de aquel lenguaje, hubiera sido mas conveniente enviar un embajador a Madrid. Comprendo lo difícil de la situación, y todo ello proviene de la abolición de la ley sálica.

Cual es ahora el estado de las cosas? El Regente está completamente entregado a influencias extranjeras, y no es por cierto la nuestra la que ha logrado hacerse oír. Nuestros intereses se ven espuestos gravemente, y en esta situación terminará diciendo, a semejanza de los diputados españoles, *Dios salve los intereses y las alanzas de la Francia.*

Mr. Guizot ministro de negocios extranjeros. El preopinante ha tratado de dos cuestiones, y tanto sobre una como

sobre otra será muy breve. El honorable diputado quería hacer un cargo al gobierno por que se haya abolido la ley sálica en España, olvidando que no es la Francia, sino la España la que ha abolido esa ley; es el testamento de Fernando VII, es en fin la nación española la que ha alterado la ley de sucesión, sin que el gobierno del rey haya contribuido a ello en nada.

El gobierno del rey conoció desde un principio que de esto resultarían inconvenientes graves para la Francia, pero ha debido anteponer a todo el respeto que debía a la independencia de la nación española. Reconoció, pues, que la nación española y su gobierno habían obrado dentro de los límites de sus derechos y de su independencia, y por lo tanto reconoció el gobierno que la misma España acababa y reconocía.

En cuanto a las consecuencias que puedan seguirse, no desconocemos su gravedad, y hemos tomado todas las precauciones que indiqué no ha mucho en esta tribuna y que ha recordado el honorable preopinante. No altero, no retiro, no retracto ni una sola de las palabras que pronuncié en aquella ocasión. (Bravo, muy bien.)

El día, en que por acontecimientos ocurridos a consecuencia de la abolición de la ley sálica, los intereses franceses, el honor de nuestro país, de nuestro gobierno, su seguridad, su fuerza política e Europa, se ven comprometidos, ese día aconsejé a mi rey y a mi país que lo mediten y adopten la resolución conveniente. (Grande aprobación en los centros.)

Una voz: Entonces ya será demasiado tarde.

Mr. Guizot continuando. No retiro ninguna de mis palabras; son las solas que están de acuerdo con la independencia de la España por una parte, y con los intereses de la Francia por otra.

El honorable preopinante ha hablado de cierta diferencia que dice existir sobre este asunto entre la Francia y la Gran Bretaña.

Me causa extrañeza de que el honorable preopinante se admire de ello. Este no es un hecho nuevo, es un hecho que se ha reproducido siempre. Sin embargo espero que un día se vuelva a reproducir, el buen sentido y la sana política harán conocer al gobierno inglés y a nosotros mismos que tanto la Inglaterra como la Francia solo tienen un interés verdadero, serio, el restablecimiento de un gobierno regular, de un orden durable, y que a pesar de las antiguas tradiciones de rivalidad, a pesar de las antiguas luchas que han separado hace tanto tiempo respecto a España la política de los dos países, hay un interés superior a esas rivalidades, a esas luchas que tanto un gobierno como otro, tanto la Inglaterra como la Francia, no podrán menos de reconocer y respetar.

Cuando sir Roberto Peel espresó en el parlamento inglés que el respeto a la independencia de España era la política de Inglaterra, no dijo nada que yo no pueda repetir en la tribuna francesa. Siempre hemos entendido y siempre entendemos, lo mismo que el gobierno inglés, el respeto a la independencia de España; pero también creemos que debemos mirar por los intereses de la Francia, y confiamos que en los puntos esenciales, en los puntos que tocan a las relaciones fundamentales de Inglaterra, Francia y España, la política de los dos primeros países no continuará siempre en el sistema de luchas y hostilidades recíprocas, que no es bueno ni para una ni para otra potencia, y que tan fatal ha sido para España, especialmente de algunos años a esta parte.

Respecto a la cuestión comercial...

Una voz a la izquierda. Y el embajador?

Mr. Guizot: No he subido a la tribuna para contestar a todas las cuestiones que se me han dirigido. Cuando creo que una contestación puede darse sin menoscabo del interés del país, del de su política y de las buenas relaciones con las demas potencias, no tengo dificultad en darla.

Cuando creo que una contestación, que una discusión será mas perjudicial que útil a los intereses de mi país, no entro en ella. Este derecho me pertenece aprobación en el centro.

Respecto a la cuestión comercial diré al honorable preopinante, que los hechos sobre que ha llamado la atención son al menos la mayor parte, muchos mas antiguos de lo que cree.

Es verdad que el tratado de Basilea y el tratado de 1814 establecieron las relaciones comerciales de la Francia con España sobre el antiguo pie, sobre el pie basado, no en el pacto de familia como cree el honorable preopinante, porque en el pacto de familia apenas se hace mención de esto, sino en cuatro comunicaciones sucesivas y especiales.

Ahora bien, a pesar de las estipulaciones del tratado de Basilea, a pesar de las del tratado de 1814, han ocurrido numerosas infracciones de estas convenciones, infracciones de los derechos de Francia en sus relaciones comerciales con España, infracciones tan numerosas e importantes que han sido el objeto de negociaciones entre ambos gobiernos.

El gobierno francés de la restauración reclamó algunas veces con buen éxito y las mas inútilmente.

En 1850, al formarse el gobierno actual, hallamos varias violaciones muy importantes de nuestros derechos comerciales tales como los establecimientos los antiguos tratados, sin que se haya podido obtener reparación.

Después se han verificado otros hechos de la misma especie. En 1844 por las leyes de que ha hecho mención el honorable preopinante. Hemos reclamado, hemos entrado en negociaciones, hemos reclamado de la manera mas positiva.

El honorable preopinante se admira de que en 18 meses no hayamos conseguido nuestro objeto. Querrá permitirme que le recuerde un hecho que ha olvidado? Hay una potencia, dice, que goza en España de una influencia mayor que ninguna otra, la Inglaterra. Pues bien, hace diez años, desde 1853, que trabaja por obtener un tratado de comercio con España, ni aun un tratado de comercio, una modificación de los derechos sobre algodones, y no ha podido conseguirlo.

M. de LARCY: Esa es una nueva concesión; no un derecho.

M. de la Rochejaquelein: Ese es un hecho nuevo.

M. Guizot: Señores, es un hecho nuevo, pero nosotros invocamos los principios antiguos como la restauración los invocaba, como la misma Inglaterra los movía, y me admira de que se culpe al gobierno de no haber obtenido en 18 meses algunas variaciones en el sistema de cabotaje, cuando los ingleses no han podido obtener en 18 años otras cosas mucho mas importantes; Señores, fácilmente puede comprenderse que con un gobierno muerto es muy difícil obtener soluciones definitivas.

Mr. LARCY: Nosotros tenemos un derecho en nuestro favor.

Mr. Guizot: Sin duda, nosotros sostenemos que estamos en nuestro derecho, pero la España sostiene lo contrario.

Mr. de la Rochejaquelein: Estas cuestiones se resuelven por las influencias.

Mr. Guizot: La Inglaterra que aseguran ser mucho mas influyente que nosotros, no ha podido conseguir su objeto en diez años.

La influencia francesa empieza a tomar incremento en España; persistiremos en nuestra política de consideraciones para con ese país, que al fin comprenderá que su mayor interés es mantener buenas relaciones políticas y comerciales con la Francia. (Adhesión.)

Mr. BILLAULT: Yo no exijo que se emplee la fuerza respecto a España; pero exijo que se empleen las influencias y esto es imposible no teniendo embajador en Madrid; se negaron a recibirlo bajo el pretexto de una cuestión de etiqueta.

Os habéis hecho constantemente ilusión sobre las disposiciones de la Inglaterra; me dirijo a los que se hallan presentes y podrían contestarme. La dificultad que se presentó fue suscitada por los ingleses; nadie lo había previsto, ni aun el ministro de negocios extranjeros.

La dificultad, pues, jamás será resuelta. Aguardáis a la mayoría de la Reina; pero es necesario un intervalo de quince a diez y ocho meses, y de aquí a esa época no estareis prontos para ningún acontecimiento. Un ministro, por muy hábil que sea, no puede dirigir nuestra diplomacia desde un gabinete a trescientas leguas de Madrid.

Contais con el partido francés, decís bien! hacéis mal en designarle con ese nombre, eso es entregarlo a la desconfianza, al odio de los demas partidos. Todo hombre que se presenta a su país como adherido a intereses extranjeros, pierde toda autoridad para con su nación y su gobierno. (De la izquierda: muy bien.)

Nuestra situación es de las mas enfadosas; los acontecimientos se adelantarán y no estaremos en disposición de obrar.

En seguida se dió por terminado este incidente.

PARTE LITERARIA.

TEATRO DE LA CRUZ.

LA COJA Y EL ENCOJIDO, COMEDIA EN TRES ACTOS POR DON JUAN EUGENIO HARTZEMBUSCH.

La última vez que nos ocupamos de una producción del señor Hartzembusch dijimos que en todas las obras de este autor se notaba un esmero y conciencia poco común en nuestra época, lo cual, unido a otras muchas cualidades excelentes que abundan en ellas, las daba un sello peculiar, que todo escritor debe procurar imprimir sobre sus producciones, si quiere distinguirlas de las de sus contemporáneos, y huye de ser un imitador de los que le han precedido. Solo con esta cualidad, no concedida a todos, pueden las obras del ingenio alcanzar una celebridad justa y duradera.

Este esmero y conciencia, de que hemos hablado, lo emplea el señor Hartzembusch hasta en las pocas obras ligeras y de corto empeño que ha dado a luz, a las que pertenece la que nos va a ocupar un momento.

La coja y el encojido es una comedia sumamente sencilla y sin pretensiones de ninguna especie, su único objeto ostensible es presentar con novedad dos caracteres, el de la coja y el del encojido y mas particularmente este último, que es como vulgarmente se dice el alma de la comedia. Otro escritor de menos conciencia que el señor Hartzembusch, atendiendo a la índole de esta comedia, y a las pocas pretensiones que como hemos dicho encierra, le hubiera parecido bastante para caracterizar el personaje de D. Rufino, darle en ciertas escenas capitales unos cuantos toques fuertes que hicieran resaltar su encojimiento y entorpecimiento de genio, este era el camino mas fácil y el que hubiera elegido un escritor francés dueño del asunto de esta comedia; y tal vez tocado con esa ligereza el carácter de protagonista hubiera resaltado mucho mas y deslumbrado a la mayoría del público. Pero el señor Hartzembusch, que emplea siempre en todas sus producciones un trabajo y de paciencia admirables, ha escogido el camino mas difícil y trazado una figura en medio de la acción de su comedia incomparablemente superior en mérito a todo lo demas de la obra; ha desarrollado el carácter de D. Rufino con una delicadeza, una verdad, hasta en sus mas imperceptibles matices, que le hacen digno de figurar en una comedia de mas alta intención y de mayor empeño que para la que ha sido destinado.

La mayoría del público no puede apreciar en su justo valor el mérito de este carácter, pues solo a los que han tocado alguna vez las dificultades del arte les es dado conocer todas las que debe haber venido el autor.

En el plan de la acción tambien se nota el mismo esmero y conciencia. Pocas comedias habrá del género a que pertenece *La coja y el encojido* en que estén dispuestos con tanto cuidado y prevenidos con tanto arte todas las situaciones e incidentes que tienen lugar en ellas. Los recursos de que se vale el autor, para enredar y desenazar su acción ofrecen tambien bastante novedad, y el de la carta en el segundo acto es ademas muy ingenioso si bien nos parece algun tanto violento.

Tambien la acción se resiente un poco de languidez, sobre todo en el acto segundo, lo que proviene a nuestro juicio de esa misma detención y esmero que emplea el autor en preparar y justificar los menores incidentes. Para nosotros no es esto un defecto muy reprensible cuando el origen a bellezas de mayor mérito, pero para la mayoría de nuestro público, que está acostumbrada a juzgar las obras del teatro por las impresiones del momento, y que poco apreciadora por desgracia de las bellezas de estilo y de caracteres solo busca movimiento y animación en la escena, la falta de esta es tal vez lo único porque no pasa, y al contrario en gracia de esta cualidad tirica los ojos a todas las monstruosidades que se le presentan, y aun las aplaude si se las saben vestir a la francesa.

La ejecución es muy buena por parte de la señora Pérez y el señor Lombia; este último caracterizó su papel perfectamente, y es sin duda uno de los que hemos visto desempeñar mejor a este actor apreciable. Los demas ejecutaron los suyos con bastante esmero.

Concluimos elogiando el esmero con que el teatro de la Cruz presenta este año en escena todas las producciones. La decoración estrenada en esta comedia, y pintada por el señor Abrial está dispuesta de una manera bastante nueva, y sus minuciosos detalles están llenos de verdad.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de provincias.

—Nos escriben de Pontevedra: "Ayer con motivo de la procesion del corpus tuvimos el placer de traer a la memoria recuerdos de gloria para nuestra patria. Una Nao que salia en la festividad y procesion del sacramento hace 50 años, con la que se recordaba la victoria obtenida por las naves gallegas que al mando del maestro de campo Payo Gomez Chivina acompañaron a las vizecinas de Bonifaz, cuando rompieron las cadenas del puente de barcas del Guadalquivir en la toma de Sevilla en tiempo del rey D. Fernando, y que desde el año de 1793 se había olvidado cayendo en desuso, acaba de restaurarse, llevándola por la carrera por donde pasa la procesion enparvasada y tirando cañonazos, espectáculo que entusiasma mucho a este pueblo."

—SEVILLA 16.—Por el correo de hoy ha venido la orden para que se presenten en Madrid a recibir órdenes los señores D. Manuel Ortega y D. Blas Pérez, contador el primero y administrador el segundo de rentas de la provincia. Para desempeñar el destino del primero ha sido nombrado con arreglo a instrucción D. José Santana oficial primero de la contaduría, y para servir en comision el del segundo D. José Hernández Díez, oficial de la direccion general del Tesoro.

—Dicen del mismo punto: Pedro Fernandez (a) Jirocho autor de varios robos ocurridos la tarde del día 1.º del actual a las inmediaciones del cerro de Martín Navarro, término de Alcalá de Guadaira, ha sido capturado en la villa de Ubrique, en el acto de su prision le han sido encontrados a este bandido todos los efectos que quitó en aquel sitio al alcalde de Mairena, al vicario eclesiástico de este pueblo, a D. Francisco Barrón, y a una porción de arrieros. La prision de este criminal no deja de ser importante, pues que a mas de estos delitos, se le siguen otras causas criminales por sus fechorías en los juzgados de primera instancia de esta capital.

—De Mérida, con fecha 17 de abril, anuncian el paso por dicha ciudad del señor D. Antonio Gonzalez, quien recorre la Estremadura sin duda preparando el campo electoral.

Gaceta de la capital.

DIRECCION GENERAL DE LOTERIAS NACIONALES.

Noticia de los pueblos y administraciones donde han cabido los 18 premios mayores de los 4100 que comprende el sorteo de este día.

Números.	Premios.	Administraciones.
429	10000 ps. fs.	Murcia.
4957	4000	Málaga.
2511	2000	Toledo.
13222	1000	Jerez.
19538	1000	Haro.
9010	500	Cádiz.
20997	500	Madrid.
17982	500	Idem.
18786	500	Cornúa.
8157	500	Cádiz.
4351	500	Barcelona.
7261	400	Valencia.
11729	400	Madrid.
25171	400	Cornúa.
27142	400	Palma.
12572	400	Santander.
5154	400	Madrid.
28835	400	Idem.

El siguiente sorteo bajo el fondo de 64,000 pesos fuertes, valor de 52,000 billetes, a dos duros cada uno, se celebrará el día 10 de julio próximo.

—Con mal pie ha salido el general LINAGE de esta corte a combatir la insurrección. La detención de la silla de portas, que notamos al hablar de la despedida de S. A. fue la causa de que el señor LINAGE habia recibido en la plaza una coja del caballo de uno de los tiradores, y fue necesario hacerle la correspondiente cura.

En cambio de este desgraciado accidente sabemos hoy por el *Boo* que tal vez tengamos al *valido* hecho ya *leudoso* por el general. Si así es no le dolerá tanto la coja por aquello de que *los duelos con pan son menos*.

—El señor Escalante que como digimos ha dejado la política política de Madrid, ha sido nombrado en compensación director general de caminos vacante por renuncia del señor Miranda.

—Quien mas se ha admirado del grado de teniente general que acaba de concederse a varios mariscales de campo es uno de los agraciados, el señor S. Miguel. El señor S. Miguel es hombre candoroso, anda S. E. preguntando a cuantos se le sona ve qué suceso ha ocurrido en España, qué batalla se han estado muy poco, hayan sido premiados con un grado chado mas? Y en verdad que esta es una de las veces en que S. E. ha tenido mas razon.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOBÁTIMO.	BARÓMETRO.	VIENTOS.	ATMÓSFERA.
EPOCAS.	REANUR. CENTIGR.		
7 de la m. 16 s. o. 20 s. o.	26 p. 21.	Sudoeste.	Nublado.
12 del día. 22 s. o. 27 1/2 s. o.	26 p. 21.	Sudoeste.	Nublado.
5 de la t. 22 s. o. 27 1/2 s. o.	26 p. 21.	Sudoeste.	Nublado.

A última hora.

Ademas del pronunciamiento de la Corona, que en crónica española anunciamos, se asegura que el gobierno ha recibido noticia de haberse verificado tambien en otros puntos de Galicia, designándose especialmente a Vigo.

El escuadrón del regimiento de Pavía que ayer convocadamente dijimos haberse pronunciado en Calatayud, lo verificó en Alcalá la Real, provincia de Jaén, y ocho leguas distante de Granada.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DÍA 22 DE JUNIO.

Se han negociado 35 operaciones con el coupon corriente, por la suma total de 21,600,000 rs., de las cuales 2 al contado a 112, y las restantes a varias fechas o voluntad de 25 a 27.

Se han hecho 11 operaciones con los 13 coupons vencidos, de las cuales una al contado a 26 5/8, y las restantes a varias fechas o voluntad, de 27 a 27 3/8; por la suma total de 7,600,000 rs.

CAMBIOS.

Londres a 90 días 37 3/4 papel. Málaga 1 rta 120 dineros. París a 90, 16 libras, 7 din. Santander 114 b. Alicante 1 d. d. papel. Santiago 314 d. Barcelona 314 d. d. papel. Sevilla 114 d. Bilbao 114 d. Valencia 314 d. dinero. Cádiz 114 papel d. Zaragoza 1 d. Cornúa 1 d. d. dinero. Desuento de letras 6 p. por Granada 1 d. d. dinero. al año.

MERCADOS DE MADRID DEL DÍA 21 DE JUNIO.

Trigo, de 42 a 47 rs. fanega. Cebada, de 14 a 15 id. id. Algarrobos, de 30 a 31 id. id. Aceite, de 56 a 58 rs. arroba.

ANUNCIOS.

PARA LA HABANA EN DERECHURA LA FRAGATA "La Praga" que española Ajolo, su capitán D. José Lucas, saldrá para el de, presente mes de junio: admite un resto de carga y pasajeros.

Este buque se halla forrado y empuñado en cobre con una nueva y nueva cámara que proporciona a los señores pasajeros mayor comodidad, así mismo se ofrece un esmerado trato, como tiene acreditado en sus anteriores viajes, y se dará por el diario, durante la navegación. Se desecha en Cádiz, plaza de Candelaria núm. 18, y parará razón calle de Postas núm. 8.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO. Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington Arcade. Pícadilly. En París, en el cercle littéraire des Salons Valois, Palais National, Galerie de Valois, 156. En el Havre, casa de Mr. Sebastian Bomm. En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des départements, Place de la comédie, Mr. Delpech. En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*. En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*. En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA. Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.

En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante, en la casa de D. Juan José Carratala, del comercio de libros. Burgos, Id. D. Timoteo Arnal, Id. Cádiz, Id. D. Alejandro Llorente, Id. Cuenca, Id. D. Juan Menéndez, Don Benito, Id. D. Bernardino Galvez García, Ferrol, Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.

Gibraltar, Id. D. Ignacio María Ramos, Huesca, Id. D. Clemente María Arce, Id. Jerez de la Frontera, Id. D. José Bueno, Lérida, Id. D. Camilo Boix, D. Tomé de San Martín.

Mondodé, Id. D. Francisco Delgado, ade. m. d. de Loterías. Ocaña, Id. D. Vicente Calvillo, ade. m. d. de Loterías. Pontevedra, Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.

Santander, Id. D. Francisco Rey Romero, Id. D. Clemente María Arce, Id. Santander, Id. D. Clemente López y Peláez, Id. Toledo, Id. D. Vicente López y Peláez, Id. D. Mariano Rodríguez, Id.

Falladolid, Id. D. Mariano Rodríguez, Id. Id. D. Mariano Rodríguez, Id. Id. D. Mariano Rodríguez, Id.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYSO.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.